

# QUINTANAR DE LA ORDEN

## CROSS DEL VINO, EL QUESO Y EL CHOCOLATE

(Día 16 de noviembre)

### HISTORIA Y DATOS TURÍSTICOS

#### QUINTANAR DE LA ORDEN

Población española de la provincia de Toledo en la comarca natural de La Mancha.

#### QUINTANAR EN EL CAMINO DE LA ORDEN DE SANTIAGO

Una de las rutas que aconsejamos al visitante que llega a Quintanar se convierte en conmemoración, semblanza de antiguos tiempos y voluntades, cuando la fe se dotaba de intención política y en torno a aquella se administraba la convivencia. Nuestra ruta, descubre al visitante los testimonios de la pertenencia de Quintanar a la Orden de los Caballeros de Santiago, congregación militar y religiosa a la vez, que tomó por misión la custodia de los lugares y los caminos que la renombrada reconquista ganaba para la fe cristiana. De aquellos gobiernos guarda Quintanar de la Orden –su nombre nos vale de clarísimo ejemplo– vestigios dignos de conocerse, ahora que los caminos ofrecen una templada serenidad al viajero de nuestro milenio reciente.

El primer testimonio que se sugiere disfrutar es la **Ermita de la Virgen de la Piedad**. Los jardines de su plaza ocultan que antiguamente los ocuparon corrales y callejones sin salida. Hacia finales del siglo xv todo lo aledaño al edificio religioso era barrio judío; y la que hoy el visitante aprecia como ermita cristiana, entonces era la original sinagoga de aquellos antiguos vecinos. Los visitantes de la Orden de Santiago pronto anotan en sus Visitas que la sinagoga se convierte en ermita de Santa María de la Piedad, apenas unos años después de la expulsión de los judíos. En aquella época inicial la Orden ejerció su tutela sobre la gestión de los cofrades locales, que paulatinamente ensancharon la pequeña sinagoga hasta convertirla en la ermita que hoy se visita. Se admira en ella su campanario cuadrangular y, rematándola, el capitel, coronado por una cruz. El tránsito hacia la Iglesia Parroquial lleva por la calle La Virgen hacia la de Reina Amalia, donde pronto sorprende al viajero una edificación formidable conocida en la villa por su recia compostura:

La **“Casa de Piedra”**. Como a todo palacio ilustre, en éste no faltan los sillares bien parejos, el portalón centenario, el balcón de señera forja y los blasones que recuerdan insignes ascendentes. La “casa de piedra” se construyó en el siglo XVII por Don Pedro de Rada, cuya familia reaparece en la historia de Quintanar durante los siglos siguientes, con su halo de influencia y una inconclusa pretensión de hidalguía. El viajero descubre la casa-palacio de los Rada con un esplendor perenne. El viejo barrio judío se pobló a través de los siglos con gente nueva y las calles próximas nada recuerdan ya de su origen. La “casa de piedra” emerge sobradamente guarnecida de faroles y enrejados, entre la calle de La Piedad y el callejón del Sol, al que aconsejamos que el visitante se asome siquiera un instante y suponga, en la estrecha pendiente, la estrecha vida que antaño llevaron los pobladores judíos.

Cerca queda, atravesando el callejón de Agustín Ramírez **la Iglesia de Santiago de la Espada**, evidencia máxima de nuestra participación en la Orden de Santiago, que si impuso largamente su norma reguladora en el antiguo Quintanar, no menos honda huella marcó en la fe de los quintanareños posteriores. Aquí poco evita recordarnos a los Caballeros de Santiago. En la rejería de entrada, en los herrajes de los canceles, en la crucería de las bóvedas aparece de continuo la cruz en forma de espada que los Caballeros de Santiago tomaron por blasón. Que el visitante pisa tierras santiaguistas queda evidente en los detalles de esta obra principal que es la Iglesia. Conózcala despacio pues su silencio es extraño a nuestro tiempo, tan apresurado en todo. Al Apóstol Santiago, por si cabía aún la duda, tiene la parroquia por patrono. Una imagen del apóstol, en su variante más caballeresca, sobre un flamante equino blanco, exhibe el pendón con la cruz de sinople en forma de espada. En la rejería de entrada, en los herrajes de los canceles, en la crucería de las bóvedas aparecen de continuo los blasones que la Orden defendió en su arrojado conquistador y, años y siglos después, como símbolo de su labor administrativa.

De camino al **Hospital de la Concepción** se cruza la “plaza de los carros” –de Miguel Echegaray para el callejero oficial–, cuyo moderno bullicio automovilístico revive el ajetreo de los antiguos arrieros que en la plaza se reunían hace más de un siglo. De esta plaza arranca la calle de la Concepción, con un similar

despliegue de tráfico y comercio. Si el visitante la pasea, sobre la mitad destaca una estrecha fachada medianera con modernas edificaciones, revestida de piedra y con un pórtico de medio punto. Ha llegado a la Capilla y Hospital de la Concepción (**La Ermitilla**). La Orden de Santiago procuró que en todas las poblaciones hubiera un hospital para pobres, mendicantes, transeúntes y enfermos. Los visitantes de la Orden ampararon la construcción de este lugar dedicado a la beneficencia local. Aprecie el visitante en la fachada dos escudos ovales. En ambos figura la cruz de Santiago acotada por dos veneras simétricas. Puede parecer insólita la presencia de este símbolo, celeberrima insignia de los peregrinos de Santiago. Pero a estas alturas de paseo, el visitante de Quintanar conoce de sobra de qué trata la inesperada concha de piedra: de nuestra pertenencia, en el nombre de la Villa se recuerda, a la Orden de los Caballeros de Santiago

### **PERSONAJES Y LEYENDAS DEL ANTIGUO QUINTANAR**

Si bien no se espera, hablaremos aquí al viajero de literatura, de Cervantes y de las sugerencias de la ficción. Pruébese a seguir leyendo pues se cumplirá más abajo el propósito.

Si el visitante se sitúa en nuestra plaza de San Sebastián, inicio de esta ruta de literarias sugerencias, y mira a la ermita del santo que da nombre a la plaza, el viajero verá a su izquierda el preámbulo de una calle y una pendiente. La calle del Carmen se empina remontando promontorios, relieves surcados por arroyos prehistóricos que hoy ocupa nuestro barrio más singular: **el Toledillo**. Aquel asentamiento musulmán se ubicó en estas elevaciones hasta que lo sustituyeron, o relegaron, pobladores cristianos venidos de Toledo. Se explica, pues, el citado nombre. Quien lo desee imagine en esta plaza la convivencia de entonces, un capítulo difícil en el que se compartían las exigencias de la fe y las razones de la historia.

Desde la plaza, hacia la derecha atravesando la calle Santa Lucía, se sale a la calle Yedra, nombre que nos recuerda un más húmedo paraje. Pronto en esta calle, **el callejón de Filibús** asoma con su porción de secreto y su íntima estrechez. Aquí el paseo se encuentra con la evocación de un personaje, prueba del pasado musulmán de nuestra villa. El dicho Filibús, habitó en estas callejuelas tras su llegada desde las Alpujarras granadinas, aún niño. Lo que la historia no sepa decirle al viajero, de nuevo lo recrea la ficción literaria. Se cuenta que este Filibús, luego de llegar obligadamente, se hizo reconocer y apreciar como honrado alarife, y que tuvo, en 1590 –la concreción es digna de mérito–, una hija, Zaida, cuya vida, imaginémosla cierta, no obstante se nos transforma en leyenda. Conviene al viajero leer y caminar lo que sigue.

Al terminar la calle Yedra cruza una travesía estrecha en la que se reparten a ambos lados apretadas viviendas que evocan una antigua convivencia alborotada. Hoy es pasaje tranquilo. La calle guarda algo de suspiro y mucho de calma. El que la transita se siente observado y quizá recele. No hay motivo. La proximidad del vecino se aparta prudente hasta que se le solicita el saludo. El nombre de la calle ha evocado durante siglos un fragmento de ficción amable: **el Pozo de la perla**.

La hija de Filibús, Zaida, hermozeaba la calle con su juventud y su gracia singulares. En los detalles de la leyenda se eleva su belleza y la admiración de los contemporáneos, incluido, entre los cristianos, un tal Francisco Martínez que después capitaneó en Flandes. Como en cabal leyenda, a ésta no le faltan las pasiones desveladas junto al brocal de un pozo, ni las confidencias de amor en secreto, ni la irreconciliable condición de los enamorados, ni la despedida abrupta, en este caso por forzosa expulsión de la bella musulmana, que antes de partir vertió en el pozo una limpísima lágrima. Imaginamos que el viajero descubre ya en qué se transformó aquella prueba de sentimiento.

Si la calle del Pozo de la perla refiere un imaginario prodigio, **la calle del Carmen**, a la que aquélla conduce, nos devuelve la realidad común y su ajeteo, el desvelo cotidiano y la vida tangible. Sólo cabe descender la pendiente, hacia la izquierda, y descubrir paulatinamente reducidas casas y callejones que se asoman como afluentes de la calle principal. En estas estrechas vías se abren solares habitados por múltiples vecinos, ciudadanos que en su vivir comparten el patio y el número postal. Aquí el viajero recorre la prueba de cómo se formó un antiquísimo núcleo urbano: como cauces de arroyo, acomodándose al terreno según crecía el número de pobladores. De la imaginación del visitante depende traspasar los tiempos y sentirse junto a aquellos musulmanes y cristianos de siglos atrás, tan próximos y distantes a la vez. Nos consta a los de la villa que, cuando el barrio ya era Toledillo, por él anduvo el debidamente afamado Cervantes. Y al parecer acá vino con gana y reiteración pues **nos dedicó dos menciones gloriosas en el Quijote y colocó en su Persiles uno de nuestros hidalgos, Antonio de**

**Villaseñor, a cuyos lances y aventuras dio literaria pervivencia Don Miguel.** Se sabe que el escritor se hospedó en Quintanar repetidas veces, que trató con quintanareños de la época, conociéndolos largamente, como demuestra la vida del hidalgo Villaseñor, que, repleta de avatares ciertos, se transfiguró en ficción y entretenimiento de lectores por el prodigio de la literatura.

Ya al final de la calle del Carmen nos encontramos con la **plaza de España**, rincón pintoresco y típicamente manchego, que conserva su viejo pozo encalado. Existen otros pozos similares en distintas zonas de Quintanar: en la plaza de San Sebastián se encuentra el pozo de la cadena, con abrevadero para el ganado, igualmente en la pradera de San Isidro y calle del Pozo de la Perla

### **QUINTANAR DE LA ORDEN Y MIGUEL DE CERVANTES**

#### **Menciones en “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”:**

Primera salida, capítulo IV, en la que se topa con el criado Andresillo y Juan Haldudo el rico, vecino del Quintanar:

—Mire vuestra merced, señor, lo que dice —dijo el muchacho—, que este mi amo no es caballero, ni ha recibido orden de caballería alguna, que es **Juan Haldudo el rico, el vecino del Quintanar**.

Último capítulo: “De cómo Don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte”. Se cita a un “ganadero del Quintanar” al que habían comprado dos perros, Barcino y Butrón para el pastoral ejercicio de Don Quijote:

-Estos, creyendo que la pesadumbre de verse vencido y de no ver cumplido su deseo en la libertad y desencanto de Dulcinea le tenía de aquella suerte, por todas las vías posibles procuraban alegrarle, diciéndole el bachiller que se animase y levantase para comenzar su pastoral ejercicio, para el cual tenía ya compuesta una égloga, que mal año para cuantas Sanazaro había compuesto, y que ya tenía comprados de su propio dinero dos famosos perros para guardar el ganado, el uno llamado Barcino y el otro Butrón, que se los había vendido **un ganadero del Quintanar**. Pero no por esto dejaba don Quijote sus tristezas.

#### **Menciones en “Los Trabajos de Persiles y Sigismunda”:**

Novela póstuma de Cervantes de estilo bizantino que relata, en **cuatro libros**, cómo **Periandro** y **Auristela** viajan desde las **tierras septentrionales** de Noruega o Finlandia hasta **Roma**, donde revelan su verdadera identidad de **enamorado y prometido** y su verdadero nombre de **Persiles** y **Sigismunda**, para recibir cristiano **matrimonio**. Ya en el primer libro aparece un personaje, Antonio de Villaseñor, natural de Quintanar, que los acompañará a lo largo de todo el viaje y peripecias. En el tercer libro se cuenta cómo llegaron hasta Quintanar y lo que allí les sucedió.

“No quiso Periandro que entrasen en Toledo, porque así se lo pidió Antonio el padre, a quien aguijaba el deseo que tenía de ver a su patria y a sus padres, que no estaban lejos...”

A lo que añadió Antonio el padre:

“, dejando la ciudad a mano derecha, guardando para otro tiempo el verla, nos vamos a Ocaña, y desde allí al Quintanar de la Orden, que es mi patria”.

### **OTRAS RUTAS PARA VISITAR**

#### **Los rincones de nuestra devoción**

Ermita de Santa Ana  
Rollo o Picota  
Ermita de San Antón  
Ermita de San Sebastián  
Ermita de la Virgen  
Ermita de San Juan  
Ermita de la Virgen de la Piedad  
Ermita de San Isidro  
Convento de las Madres Trinitarias  
Convento de los Padres Franciscanos

**Mercaderes, Trajinantes y Mesoneros. Un recorrido por el centro comercial y social de Quintanar**  
Ayuntamiento

Pza. de los Carros (Pza. de Miguel Echegaray)  
Teatro Garcilaso  
Calle Grande  
Paseo de Juan Carlos I  
Parque y Colegio de Colón  
Pza. de Toros

### **PATRIMONIO NATURAL**

**Pradera de San Isidro:** Vegetación compuesta en su gran mayoría por chopos. Reciente plantación de pinos.

**Monte:** considerado monte bajo, con predominio de vegetación mediterránea (matorral, encinas, carrascas). Destaca la encina de doña Elena, con más de 500 años.

### **PATRIMONIO ETNOLÓGICO:**

**Museo de la Virgen** (mantos, joyas, donaciones y otras pertenencias de la mayordomía)

### **GASTRONOMÍA:**

Es generalmente fuerte, pesada y muy condimentada. No se conoce ningún plato autóctono pero sí platos muy tradicionales como las gachas, las migas, la caldereta de cordero, el arroz campero, las rosquillas fritas, las flores, las hojuelas, las torrijas, los hornazos, los mantecados, los rosquillos de anís, etc. Pero de todos nuestros productos merecen especial atención el queso y el vino.

### **ARTESANÍA**

**Dulces y bordados**

**Convento de las Madres Trinitarias**

Ctra. Puebla de Almoradiel S/N

925 180 109

**Tonelería**

**José Villacañas e Hijo**

Reina Amalia, 56

(toneles en madera)

**Forja**

**Diego Ortiz**

Santa Teresa de Jesús, 14

925 180 476

(romanas, cucharas, tijeras para el fuego)

**Carros y Galeras**

**Félix Mora**

Los Ángeles, 19

925 180 899

**José Esquinas Bustos**

Sevilla, 3

925 181 473

**Cerámica**

**Juan Manuel Romero “El Gato”**

Ctra. Madrid-Alicante, Km. 121

925 180 899

(jarrones, platos y escudos heráldicos)

**Hojalatería**

**Leo Villaseñor**

Villamayor, 31

619 472 918

(aceiteras, medidas de líquidos, etc.)

## FIESTAS PATRONALES, FECHA Y ACTOS

14 al 20 de agosto - Feria y Fiestas en honor a la Patrona la Virgen de La Piedad

2º fin de semana de septiembre - Santísimo Cristo de Gracia – Patrón de Quintanar – Procesión y verbena

## EVENTOS TURÍSTICOS Y FECHA

**17 de enero: San Antón.** Si no cae en fin de semana, la festividad se celebra el fin de semana anterior, el sábado con verbena, hoguera y bailes regionales y el domingo con procesión y bendición de animales en la ermita del santo. Resulta curiosa porque acuden multitud de personas con todo tipo de animales.

**20 de enero: San Sebastián.** Si no cae en fin de semana, la festividad se celebra el fin de semana posterior, el sábado con verbena, hoguera y concurso de gachas y el domingo con procesión del santo.

**Febrero-marzo: Carnavales.** Fiesta infantil, concurso de máscaras y disfraces en la carpa habilitada por el ayuntamiento, desfile de comparsas y entierro de la sardina con sardinas asadas para los dolientes y demás personas que acuden al mismo.

**Marzo: Concurso de Tapas**

**Marzo-abril: Semana Santa de Interés Regional.** A destacar la Procesión de las Carracas

**15 de mayo: San Isidro Labrador** – Romería en la pradera del santo y desfile de carrozas el día 14

**Junio: Concentración de SEAT 600 Rocinante y Rucio**

**24 de junio: San Juan – Fiesta de Moros y Cristianos.** Si no cae en fin de semana se celebra el fin de semana anterior, con verbena, desfiles de moros y cristianos y concierto de la Banda Municipal.

**Junio-julio: Festival Internacional de Música La Mancha. Música culta** (antigua, clásica y contemporánea). Los conciertos tienen lugar los jueves, viernes, sábados y domingos desde el último fin de semana de junio o primero de julio hasta el 20 de julio aproximadamente

**24 de julio: Santiago Apóstol, patrón de la parroquia.** Procesión y verbena

**25 de julio: San Joaquín y Santa Ana.** Procesión y verbena el fin de semana más próximo a la festividad

**Agosto: Rally de coches antiguos Don Quijote y Sancho**

**14 al 20 de agosto – Feria y fiestas en honor a la patrona**

**Septiembre: Encuentro de Artistas Espacio-Arte “El Dorado”** Música, teatro, pintura, fotografía, y conferencias en torno al arte contemporáneo.

**Información turística de Quintanar de la Orden:** [www.caminodelaordendesantiago.net](http://www.caminodelaordendesantiago.net)  
[www.aytoquintanar.org](http://www.aytoquintanar.org)

## DÓNDE COMER

Restaurante Quintanar  
Restaurante Costablanca  
Restaurante San Isidro  
Restaurante Granero  
Restaurante Aldonza  
Restaurante El Almirez  
Restaurante El Manchego  
Restaurante Ana y María  
Restaurante Santa Marta  
Restaurante Castellano  
Restaurante Polideportivo  
Restaurante San Francisco

## DÓNDE DORMIR

**Hotel Restaurante San Isidro**  
Ctra. Madrid-Alicante  
925 180 092

**Hotel Residencia Mirasol**  
San Fernando, 110  
925 180 283

**Hostal Restaurante Aldonza**  
Ctra. Madrid-Alicante, Km. 120

925 181 542

**Hotel Restaurante Santa Marta**

Valencia, 62

925 180 350

**Hotel Restaurante Castellano**

Valencia, 71

925 180 050

**Hostal Restaurante San Francisco**

San Francisco, 24

925 180 937

## HISTORIA

*“Soy un caballero de la Mancha y es mi oficio y mi ejercicio andar por el mundo enderezando entuertos y deshaciendo agravios”.* Así habla, por boca de la pluma del insigne Miguel de Cervantes, el ingenioso hidalgo Don Quijote. Personaje creado en 1605 cuyas andanzas constituyen una de las obras cumbres de la literatura universal. Su aventura es una de las más traducidas a otros idiomas y ha permitido que gentes de todos los países del mundo sean capaces de ubicar a La Mancha en el globo terráqueo. En el corazón de esta vasta región se sitúa Quintanar, que tuvo mucho que ver en el primero de los agravios que intentó deshacer El Quijote. Cervantes situó la acción en el capítulo IV. El caballero andante observa a un hombre azotando a su criado y corre a liberarlo creyendo que el castigador era uno de esos personajes de libros de aventuras que perturbaron su cerebro. El lacayo, de nombre Andresillo, implora así a don Quijote:

*“Mire vuestra merced, señor, lo que dice – dijo el muchacho - que este mi amo no es caballero, ni ha recibido orden de caballería alguna, que es Juan Haldudo el rico, vecino de Quintanar...”*

Y aún en el último capítulo, en el que Don Quijote hace testamento y muere, se cita a un vecino de Quintanar al que había comprado dos perros:

*“... por todas las vías posibles procuraban alegrarle, diciéndole al bachiller que se animase y levantase para comenzar su pastoral ejercicio, para el cuál tenía ya compuesta una égloga, que mal año para cuantas Sanazaro había compuesto, y que ya tenía comprados de su propio dinero dos famosos perros para guardar el ganado, el uno llamado Barcino y el otro Butrón, que se los había vendido un ganadero de Quintanar. Pero no por esto dejaba don Quijote sus tristezas”*

Cervantes también alude a la localidad manchega en su novela póstuma, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. En ella los dos enamorados viajan desde tierras septentrionales hasta Roma donde reciben cristiano matrimonio. En el primer libro aparece ya un personaje, Antonio de

Villaseñor, natural de Quintanar, que los acompaña a lo largo del viaje y en el tercero se cuenta cómo llegaron a la localidad:

*“No quiso Periandro que entrasen en Toledo porque así se lo pidió Antonio el padre, a quien aguijaba el deseo que tenía de ver a su patria y a sus padres, que no estaban lejos... A lo que añadió Antonio el padre: “dejando la ciudad a mano derecho, guardando para otro tiempo el verla, nos vamos a Ocaña y desde allí a Quintanar de la Orden, que es mi patria”*

Mucho antes de *sentir* los pasos de Rocinante y los de los dos enamorados, este trozo de tierra manchega se llamó Quintanar de la Encina. Allí habitaron los celtíberos y posteriormente los lusitanos antes de atacar Segóbriga. Su nombre procede del latín *quintana* que significa casa de labranza o también plaza de los campamentos romanos donde se vendían víveres. El apellido se cambió a *de la Orden* cuando la población, tras la Reconquista, pasó a la llamada Orden de Santiago. Alfonso XI le dio la Carta de Privilegio en 1318 y Don Fadrique, su hijo bastardo, le otorgó los Fueros en 1344 y fundó el llamado Común de la Mancha nombrando a Quintanar su capital.

A sólo nueve kilómetros de esta localidad se encuentra El Toboso, pueblo donde la hermosa Dulcinea *vivía* ajena a la locura que en Don Quijote causaba su belleza. Hoy en día está allí situado el Museo Cervantino donde, entre otras cosas, se pueden contemplar las numerosas ediciones que de la famosa novela existen. En cualquiera de ellas encontraremos la curiosa manera en la que fue armado caballero el ingenioso hidalgo. Quintanar luce con orgullo la llamada Venta del Quijote donde cuenta la leyenda que veló sus armas antes de echarse a recorrer el mundo. Allí empezó la historia de éste corredor de fondo que se alimentaba, entre otras cosas, con queso y vino de la zona. Muchos años más tarde otros caballeros, también andantes, recorren como él La Mancha y los ganadores se llevan a casa ese mismo queso y ese mismo vino.

## EL CROSS

La historia empezó a gestarse en 1978 en el Instituto de Enseñanza Media de Quintanar. Manolo Goya, bien considerado *padre* de este cross estuvo entre los profesores que idearon la carrera. Años más tarde, cuando el Ayuntamiento asumió la organización, lo vio desde su puesto de alcalde entre 1991 y 1995 y en la actualidad figura como coordinador de la carrera al lado de los actuales responsables del consistorio quintanareño. Estamos, sin duda, ante otro *loco* romántico, en este caso del atletismo. Hombre bonachón y amable que ha hecho todo lo posible, y más, porque Quintanar siga teniendo cross, y de los grandes. Como Don Quijote, derribó gigantes y fue fiel perseguidor de una ilusión que no tiene límites.

De una carrera cuya denominación ha cambiado a lo largo de los años y que empezó llamándose “Cross Escolar Manchego”. Goya nos recuerda que *“nació sobre todo para que nuestros niños y niñas hicieran deporte. Y esa sigue siendo después de muchos años la gran razón de ser del cross. Recuerdo que los primeros los corrieron sólo chicos y chicas de las cinco provincias que entonces conformaban la llamada Castilla La Nueva”* Hace apenas treinta años de aquello pero, para según qué cosas, parece que hiciera cientos. Una de las ediciones del diario *Marca* de aquella época recogió las dificultades que tenían las niñas para que sus padres les permitieran correr en Quintanar con pantalón corto. El actual alcalde, Javier Úbeda, recuerda que *“todas corrían en chándal, con su pantalón largo, y no podían hacerlo igual que los chicos. Es cierto que parece que hablemos de hace mil años y no hace tanto”* Javier recuerda bien aquellos inicios porque él mismo participó en las primeras ediciones nada menos que como Boy Scout: *“Me acuerdo que nos llamaron a unos cuantos para participar como voluntarios. Nuestro cometido era delimitar el recorrido e impedir que la gente cruzara el circuito molestando a los atletas”* Aquel primer recorrido que recuerda el alcalde delimitaba el Instituto de enseñanza y hoy en día ya no existe, al estar urbanizada toda esa zona.

El primer ganador senior fue Pablo Martínez Córcoles, de Albacete y tomaron parte unos tres mil participantes en el total de categorías. Así transcurrieron las tres primeras ediciones. La cuarta ya fue organizada por el Club Atletismo Manchego, fundado en 1981. Sus dirigentes fueron

responsables de la prueba hasta 1989. Los dos años siguientes no hubo cross y en 1991 entró definitivamente el Ayuntamiento como organizador principal aunque apoyado, como siempre, por la gente del club de atletismo y los voluntarios que hacen posible cada año el cross. Entre ellos Quintanar cuenta con el apoyo inestimable de la Guardia Civil y la Policía Local. Y sobre todo con la impagable ayuda de las familias que acogen la noche anterior a la carrera a un montón de atletas llegados de fuera de la provincia toledana.

El circuito ANOC es probablemente la única manifestación deportiva capaz de congregar a los mejores especialistas del mundo en localidades modestas que, en más de un caso, no tienen capacidad hotelera para acoger a los atletas. Este es el germen de la brillante idea puesta en marcha por algunos organizadores y que aún, hoy en día, sigue desarrollándose, la acogida. Esta feliz iniciativa, que ha estrechado además lazos de amistad entre familias enteras y chicos y chicas de otras regiones, tuvo su bautismo en Quintanar en 1983. Sólo un año más tarde fueron más de doscientos los acogidos en casas de la localidad y el récord a nivel general está en los casi cuatrocientos del año 86. A título particular nadie ha conseguido batir la gesta de la familia de Francisco Ortiz, conocido en la comarca como “Calero”. Francisco y su mujer tienen catorce hijos y, aún así, no dudaron un año en dar cobijo bajo su techo a ocho atletas llegados de fuera. Como dice con gracia el alcalde *“pensaron que donde comen dieciséis bien pueden comer y dormir veintidós”*. Además, para incentivar este tema la organización estableció un premio que consistía en un viaje a Mallorca con los gastos pagados al ganador del sorteo entre todos los que acogían. En 1996, por ejemplo, el diario *Marca* se hizo eco de tan entrañable ligazón bajo el título *La familia y uno más*, y relataba el caso concreto de la familia que ese año ganó el concurso: *“... la familia Guzmán Blanco, matrimonio con dos hijos, acogió el pasado año a seis atletas de Cieza. Tenían seis veces más probabilidades que los que acogían sólo a uno para que les tocara el viaje, y les correspondió un viaje de una semana a Mallorca, concretamente en Magaluf. Desde allí hablaron con los seis niños de entre diez y doce años y les prometieron que volverían a acogerlos en sucesivos años”*.

Además de por este curioso sorteo Quintanar tiene fama porque los ganadores deben hacer un hueco importante en sus maletas para llevarse a

casa un montón de kilos de comida y bebida. Al principio fueron los que pesara el atleta ganador en chocolate. Después, además de chocolate era vino y últimamente los vencedores pasan por la báscula para recoger su peso en vino y en queso manchego.

El pionero de esta iniciativa fue el propietario de la fábrica Chocolates Nieto, radicada en Quintanar. *“Por aquel entonces – recuerda con nostalgia el actual alcalde – la merienda de todos los niños de la comarca era una onza de chocolate metida entre pan. Y tanto chicos como mayores recordamos aún el slogan de aquella fábrica pionera: “Si quiere que me quede quieto, deme Chocolate Nieto”.* En aquellos años la localidad manchega era uno de los focos chocolateros más importantes en nuestro país: *“Hace cincuenta años Quintanar tuvo ocho fábricas de chocolate. No hay una sola vaca en muchos kilómetros a la redonda pero una familia fundó la primera y el resto fue cosa de los empleados que iban marchándose de aquella. Recuerdo que traían el chocolate importado de Guinea y a partir de ahí estructuraban las fábricas”* En la actualidad la pujanza del chocolate ya no es tan importante en la zona y por eso el premio se cambió al vino y al queso.

Afortunadamente, eso sí, para los patrocinadores que entregan estos curiosos premios los atletas son bastante livianos con respecto a la media habitual del resto de mortales. En 2005, por ejemplo, la keniana Isabela Ochichi, situó la báscula en apenas cuarenta y cuatro kilos. Y ese mismo año el eritreo Zersenay Tadesse, que dos años después acabó en el mundial de cross con cinco años de hegemonía del gran Bekele, pesó solamente cincuenta y cinco. Y es que a lo largo de veintiocho ediciones por Quintanar han pasado algunos de los mejores atletas del mundo. Empezando por el gran Francisco Arizmendi, atleta natural de Málaga del Fresno (Guadalajara) y único español que ganó un Cross de las Naciones. En concreto en 1964, en Irlanda. Arizmendi participó en Quintanar los años 1983 y 1984, con casi sesenta años, en la categoría de veteranos. Y eso que en su infancia, cuenta su biografía, le diagnosticaron una hernia doble por la que pronosticaron a sus padres que viviría muy poco ya que esa enfermedad, según el doctor, no tenía remedio. Al final, por lo que se ve, el atleta tuvo bastante más porvenir que el médico que hizo el diagnóstico.

Además, en categoría senior por Quintanar han pasado medallistas europeos como Domingos Castro, Marta Domínguez y Paolo Guerra. O

mundiales y olímpicos como Gete Wami, Fernanda Ribeiro y Paul Koech, que ganó en 1997. El keniano ganó ese mismo año también Alcobendas, Elgóibar y Amorebieta y un año más tarde se proclamó campeón mundial de media maratón. Koech pesó cincuenta y nueve kilos en la famosa báscula de Quintanar y *Marca* tituló al día siguiente su crónica *Como vino para chocolate*.

Pero, sin duda, de entre la pléyade de grandes atletas que han corrido esta prestigiosa prueba hay cuatro que merecen un aparte. El primero es un corredor local, Roberto Parra, que ganó en 1985 y 1986 en categorías inferiores y que desde 2008 es el nuevo director general de deportes de la Junta de Castilla la Mancha. Esta última edición fue un placer escucharle comentando la prueba por televisión convertido ya en máximo responsable a nivel deportivo del gobierno castellano manchego. El segundo es uno de los mejores atletas de todos los tiempos: Haile Gebreselassie, que ganó en el año 94 y que suma nada menos que veinticinco récords del mundo, incluido el estratosférico último de maratón en Berlín. Como veíamos en el primer capítulo, muchas voces han opinado, y opinarán, sobre el por qué del dominio abrumador de los africanos en el atletismo. Haile lo tiene claro. Así se lo explicó en *El País* a Carlos Arribas en una entrevista fechada en Almería en Enero de 2005: *“En las carreras de fondo necesitamos altitud. Hay que ir a Etiopía, al lugar en el que me entreno, el bosque de Entoto, a tres mil metros sobre el nivel del mar, para comprenderlo. Aquello es perfecto para el fondo. Además, en donde vivimos, hay que hacerlo todo a pie, ir a cualquier sitio, a la escuela o a donde vayas. Hay que andar o correr porque no hay medios de transporte. Y todo eso lo tenemos que hacer una y otra vez, cada día. Yo, por ejemplo, empecé a correr a los tres años. Me he pasado corriendo los últimos treinta años de mi vida Recorría diez kilómetros para ir a la escuela y otros diez para volver. Con los libros en el brazo, balanceando siempre el brazo derecho. Además no tuve zapatos hasta los catorce años. Eran caminos llenos de piedras y por eso empecé a correr de puntillas, para no hacerme daño”*

Los aficionados de Quintanar pudieron adivinar aún aquella mágica mañana de Noviembre el gesto del “Gebre” niño que corría veinte kilómetros cada día para ir a la escuela. Hay quienes dicen que en su carrera se observa todavía el ademán del brazo pegado al cuerpo para

sujetar los libros que, cada mañana, debía llevar al lejano colegio. Haile es dos veces campeón olímpico y dicen quienes le conocen que es tan grande en la pista, el asfalto o el barro como fuera. Eso y que es un niño embutido en un cuerpo de atleta grande. Y para muestra, un botón: *El Emperador*, como le llaman en su país, aguardaba en la cámara de llamadas el comienzo de la maratón berlinesa en la que pulverizó el récord mundial convirtiéndose en el primer hombre capaz de bajar de las dos horas y cuatro minutos. A su lado, la tensión se reflejaba en el resto de competidores. Él, en cambio, lucía su típica sonrisa mientras jugaba con la hija de su mánager a juegos de niños. Quizá ese sea uno de sus secretos. Él, al menos, tiene muy claro que *“lo más difícil no es el cuerpo, es la mente. Si eres viejo mentalmente tengas la edad que tengas, eres viejo”*. Lo dijo tras batir el récord mundial de maratón con treinta y cinco años y su legado quedará como enseñanza para el atletismo, y para la vida.

Gebreselassie llegó a Quintanar ese 1994 tras proclamarse campeón del mundo de diez mil y haber batido el récord de cinco mil. Y ganó el cross internacional castellano manchego por delante de Paolo Guerra quien, sólo una semana más tarde se proclamó campeón de Europa de campo a través. Todos los que vieron aquella carrera la recuerdan hoy en día. Incluido por supuesto Manolo Goya: *“Para nosotros fue impresionante ver correr a Gebreselassie. Además, la historia de su contratación fue curiosa. Su manager nos contó que quería hacer dos carreras en España, Quintanar e Itálica, y que su caché no era muy disparatado. El problema es que nosotros teníamos el presupuesto cerrado pero, por supuesto, lo vimos como lo que era, una oportunidad única. Yo estaba de alcalde y recuerdo que conseguimos bajar del millón seiscientas mil pesetas que pedía al principio hasta el millón cuatrocientas mil. Eso, más el viaje suyo y el de su mánager. Era dinero, pero creo que fue el mejor invertido porque recuerdo que su triunfo lo recogió toda la prensa española y parte de la internacional. Nos llamaron de Francia, de Italia, de Alemania, de un montón de sitios”* Tal fue el calado del paso del etíope por La Mancha que durante varias ediciones posteriores Antonio Zaragoza, encargado de la revista del cross, siguió informando puntualmente de todo lo que, año tras año, iba consiguiendo Gebreselassie. Por ejemplo de aquella famosa final de la Olimpiada de Sidney 2000 que, aún hoy, recuerda el etíope como la carrera más importante de su vida: *“Fue un momento muy especial. Inolvidable. Nunca lo podré olvidar. Doscientos metros en veinticuatro segundos, el esprint con Tergat... Fue todo lucha y gracias a Dios, gané. No pude ni andar, ni ponerme zapatos durante tres o cuatro días. No sólo*

*tenía ampollas, también tenía la lesión del tendón de Aquiles, que por poco me impide participar en los Juegos, y de la que me operé después”*

Desgraciadamente, no todos los años en Quintanar fueron tan esplendorosos como aquel rotundo 94. Al principio de su historia hubo años en los que hubo que recabar incluso apoyos “vecinos” para que el cross continuara adelante. Goya recuerda que *“en los años 80 hubo hasta Ayuntamientos de Madrid que nos echaron una mano importante. Caso de Getafe, Móstoles, Leganés, Alcorcón, Alcalá de Henares, Torrejón, Alcobendas o San Sebastián de los Reyes. Sin ellos, sin su ayuda económica, no hubiera sido posible hacer algunas ediciones”*

Hubo años incluso que no pudieron ni siquiera celebrarse las carreras. Por ejemplo, entre que cesó de organizarlo el club de atletismo y que el Ayuntamiento se responsabilizó de la prueba hubo dos años, 91 y 92, que no hubo cross. Y tampoco en 1996. Siempre por desavenencias políticas que al final acaba lamentando la historia de la prueba. Lo mismo que en los años que van del 2000 al 2003 que sólo hubo dinero para que la prueba regresara a su origen regional. Desde ese año, eso sí, no ha dejado de crecer en todos los sentidos, profesional y humano. Baste decir que por primera vez en 2008 hubo carreras específicas para discapacitados intelectuales gracias al concierto firmado con el Consejo Superior de Deportes.

Quintanar es el cross más antiguo de Castilla La Mancha y uno de los más importantes en una tierra famosa por la gran cantidad de pruebas de campo a través. A lo largo de sus casi treinta años de vida los atletas, organizadores y aficionados han conocido hasta cinco circuitos diferentes, incluido el actual situado a tres kilómetros de la localidad en el denominado Alto Losar. Este trazado, habitual desde la novena edición, circunda la pista polideportiva que lleva el nombre de Fred Galiana, famoso boxeador natural de Quintanar. Curiosa historia la de este hombre cuyo nombre real era Exuperancio, pero tras ganar en París el campeonato europeo de 1955 la afición francesa empezó a apodarlo *Frederic* Galiana, y con ese nombre se quedó. Poco después retuvo la corona continental en Costa de Marfil y más tarde voló a Argentina donde, a parte de ganar todos los combates que disputó, inició su carrera como cantante en la radio. Además, trabajó también como actor de teatro y rodó dos películas: *“Escuela de periodismo”* y *“Es mi hombre”*. Y también hizo sus pinitos como cantaor de flamenco hasta fallecer el pasado año 2005.

En la pista que lleva su nombre, la organización del cross ha puesto siempre mucho esmero en respetar la libertad de los atletas. Para ello, se construyó un puente elevado que permitiera a los aficionados atravesar el circuito sin molestar a los protagonistas. La pasarela es hoy en día una potente estructura metálica a prueba del paso de un montón de personas pero, como recuerda, el alcalde no siempre fue así: *“El primer puente era una especie de estructura hecha con andamios. Tras hacerla nos percatamos de su fragilidad y tuvimos que poner dos guardias civiles a cada lado para que la gente pasara únicamente de uno en uno y no se cayera nadie. ¡Menos mal que nos aguantó toda la carrera!”*

El tercer y el cuarto atleta de quienes hablábamos anteriormente son dos hombres que han dejado una huella indeleble en la memoria de los componentes de la familia de este cross: Juan Carlos de la Ossa, que nació cerquita, en Tarancón y José Luis González, el toledano de Villaluenga de la Sagra, de quien recuerda con especial cariño una anécdota Manolo Goya: *“José Luis ganó dos años nuestro cross, pero lo que la gente no sabe es que un año vino a lo que le pudiéramos dar. Entonces era uno de los más grandes y creo que su caché rondaba el millón ciento cincuenta mil pesetas. Nosotros teníamos problemas y recuerdo que me dijo que se conformaba con lo que tuviéramos. Fue un detalle importante que yo no olvidaré”.*

## **LAS FIGURAS:**

### **JOSÉ LUIS GONZÁLEZ**

- Subcampeón del mundo de 1500 al aire libre en Roma 1987
- Subcampeón del mundo en pista cubierta de 1500 en París 1985
- Subcampeón del mundo de pista cubierta de 3000 en Budapest en 1988
- Tres veces campeón de Europa de 1500 en pista cubierta: en Milán en 1982, en El Pireo en 1985 y en Madrid un año más tarde.
- Campeón de Europa de 3000 en pista cubierta en Lievin 1987

- Bronce en el Europeo de Génova de 3000 también bajo techo en 1992.
- Cuatro veces campeón de España de 1500, una de 5000 y dos de campo a través.

José Luis González nació en Villaluenga de la Sagra, provincia de Toledo, el ocho de Diciembre de 1957. Con sólo diecinueve años obtuvo ya su primer título de campeón de España de mil quinientos y cuatro años más tarde llegó a las semifinales de los Juegos Olímpicos de Moscú. Antes, en edad junior, había conseguido ya una plata en el mundial y un bronce en los tres mil del Europeo celebrado en Atenas. Estamos, sin duda, ante uno de los grandes talentos del medio fondo nacional en toda su historia. Un atleta que coincidió con algunos de los mejores especialistas de todos los tiempos y, aún así, brilló con luz propia a nivel de logros y, sobre todo, de marcas. El toledano participó por ejemplo de forma activa en la inolvidable carrera de Julio de 1985 en Niza en la que Aouita y Cram se convirtieron en los primeros hombres en bajar de los tres minutos y medio en el mil quinientos. González se quedó a las puertas, firmando unos excepcionales 3' 30'' 92, que se convertirían en su mejor marca de siempre. Además, fue el primer español en ostentar un récord mundial. Fue el de los mil quinientos bajo techo y lo batió el uno de Marzo del 86 en Oviedo. Hasta entonces, la mejor marca estaba en poder del irlandés Eamonn Coghlan con 3' 35'' 8. González hizo, en la capital asturiana, una marca de 3' 36'' 03 quedándose muy cerca del récord. Sin embargo poco tiempo después el récord de Coghlan fue anulado por problemas burocráticos y la marca del toledano pasó a ser oficialmente el récord mundial. Aún hoy, posee también la mejor marca española de la milla con 3' 47'' 79, logrados en Oslo 1985, en lo que constituye el récord nacional más antiguo.

A González le cabe además el honor de ser el primer atleta no marchador en lograr una medalla en unos mundiales de pista para España. Fue en Roma 87 donde únicamente el somalí Abdi Bile corrió más que él. El tercer cajón del podio fue para el norteamericano Jim Spivey.

Estamos pues, sin duda, ante uno de los atletas más grandes que ha dado nuestro país. Formó parte, como queda demostrado, de la élite del medio fondo mundial en su época dorada y su palmarés, ya de por sí brillante, pudo haber sido aún mejor de haber tenido un poco más de suerte en la alta competición. A partir de González además los atletas españoles empezaron a cobrar lo que su esfuerzo merecía y su repercusión mediática fue tan importante que, como iremos viendo, más de un cross debe el debut de la televisión en su carrera a la presencia del toledano.

Tras colgar las zapatillas fue comentarista, precisamente, en Televisión Española y aún hoy siente, y no puede disimularlo, que el mundo que rodea al atletismo no ha sido del todo justo con él. Si le sirve de consuelo, para quienes crecimos viéndole correr, el toledano sí aparece en la memoria como uno de los más grandes de la historia. Y seguro que así le recuerdan también en Quintanar, donde el afecto es mutuo: *“A ese cross – nos cuenta José Luis - le tengo mucho aprecio, es de mi tierra y, cada vez que corrí, la gente se volcó conmigo. También es mutuo el cariño a Manolo Goya. Aprecio sus palabras con respecto a aquel 1988 en el que no cobré mi caché pero pienso que cualquiera hubiera hecho lo mismo que yo y es lo menos que podía hacer por esa gente”* Con especial cariño lógicamente recuerda González sus dos triunfos allí: *“Corrí tres veces y una recuerdo que no pude terminar. A mí me pillaba muy pronto en mi preparación y siempre había gente de nivel, como por ejemplo el portugués Leitao. Lo bueno que tenía, y sigue teniendo, es que es un trazado casi enteramente llano. Resulta fácil correr allí. Tengo buenos recuerdos y también malos porque Quintanar fue mi última carrera. Tenía treinta y cinco años y mis problemas en los tendones rotulianos me estaban destrozando. Recuerdo que me operé un mes más tarde y ya no volví a competir. Allí puse fin a veintidós años de carrera.”* José Luis recuerda con nostalgia aquel pasado glorioso y todo lo que significó el campo a través en su brillante carrera: *“Los atletas de mi época, y creo que es algo que en la actualidad se ha perdido, teníamos un gran conocimiento sobre todo lo que habíamos dejado atrás. Yo recuerdo perfectamente mi admiración por los Mariano Haro, Alvarez Salgado, Ruiz Bernal, Maiz, Aguilar o Gaitán entre los españoles.... Y por supuesto también a los extranjeros. Me acuerdo de correr en Lasarte ante veintisiete mil espectadores y que la gente te parara por las calles. Yo me aficioné al atletismo por toda esa gente. Mariano Haro era, por ejemplo, un ídolo. Me acuerdo de estar en la*

*selección junior. Era ver entrar a Mariano con ese chándal de punto que había entonces, y que aún hoy recuerdo, y se te ponían los pelos de punta. Gracias a ellos prendió una semilla que luego continuamos otros tantos”* Por aquel entonces, González sabía ya lo que era ser campeón de España y plata en un mundial de cross: *“Sí, el nacional lo conseguí en el Monte Valonsadero, en Soria, con catorce años y luego llegó la plata en el mundial junior, el mismo año que ganó Carmen Valero y que Haro volvió a ser segundo. Todo eso me permitió estar ya batiéndome el cobre en las grandes carreras con apenas veinte años. Sólo uno más tarde fui décimo quinto en un mundial absoluto. Recuerdo que Gerardo Cisneros, uno de los grandes entrenadores de mi época, siempre me decía que yo valía una medalla en un mundial pero, claro, para ello tenía que dedicar todo el año a preparar ese campeonato y entonces el cross no tenía, por parte de la Federación, ni el reconocimiento ni la importancia que merecía. A mí me sirvió de mucho, tanto que fue sólo tras la plata en el mundial junior cuando me convencí de que podía valer para esto”*

Eran otros tiempos y González lo recuerda sobre todo a la hora de rememorar sus entrenamientos: *“Yo hasta los veinticinco años no hice doble sesión. Y ahora los jóvenes empiezan desde más pequeños. Además, se cuidan más las temporadas, se mira mucho más donde correr y donde no. Yo me acuerdo, por ejemplo, de doblar en una misma época cross y pista cubierta. A lo mejor la misma semana era campeón de España de pista cubierta y subcampeón nacional de cross, detrás de Esparcia o de Antonio Prieto”* Aún compaginándolo con las pruebas bajo techo, González tiene muy claro todo lo que da el campo a través: *“Sin duda es la sala de máquinas del Invierno que te permite llegar a la estación de Verano en el momento óptimo. El cross era un trabajo magnífico. Mi entrenamiento habitual era rodar una hora en el campo. No fui un hombre de hacer muchas series en pista. Seguía los métodos de los australianos combinados con los británicos y los finlandeses, pero siempre sobre el campo. Es más, te diré que para mí ojalá no hubiera habido tartán. Para mis condiciones lo óptimo era la hierba. Ahí es donde mejor me movía”*

González recuerda Quintanar pero en su memoria caben también momentos inolvidables en otros crosses: *“Me acuerdo, por ejemplo, de las carreras en la Casa de Campo que, desgraciadamente, se han perdido. De Venta de Baños donde corrí un montón de años y, sobre todo, de los crosses del País*

*Vasco y también de Itálica. No pude ganar allí pero a Sevilla le tengo mucho aprecio. Tengo que decir además que, aunque no era la idea inicial, yo gané buen dinero con el cross”* Y es que el toledano cree firmemente que, en su época, se generó el tejido del que ahora se alimentan las mejores carreras de campo a través de España: *“Junto a algunos compañeros empezamos a concienciar a los organizadores de la necesidad de ganar algo. Yo puse mi humilde granito de arena en ello y de eso se han beneficiado otros”* Y de quienes corrieron junto a él campo a través recuerda con especial cariño a Antonio Prieto: *“Teníamos una gran selección de cross. Y destacaba por supuesto el segoviano. Creo que Antonio ha sido de los mejores corredores de su época en el mundo del cross. Con veinticuatro o veinticinco años yo me fui desviando a la pista. Entrenaba más en términos de calidad, pero veía a Prieto mantener ritmos increíbles, que no tienen nada que envidiar a los de los atletas de ahora”* Precisamente para los actuales es su último legado: *“Como te decía antes creo que es importante que lean, y sepan de donde vienen. Se puede ganar igual en la pista pero es fundamental saber quienes vinieron antes que ellos”*

Uno de esos atletas actuales de los que habla González es Juan Carlos de la Ossa, el gran especialista del cross actualmente en España.

## JUAN CARLOS DE LA OSSA

- Bronce en los 10 000 del campeonato de Europa al aire libre en Goteborg 2006
  
- Subcampeón de Europa de cross en Edimburgo 2003, Heringsdorf 2004 y Legnano 2006
  
- Campeón de España de cross en 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008
  
- Campeón de España de 10 000 en 2006

Juan Carlos de la Ossa, *Tete* como le llama todo el mundo, es un atleta entrañable que vino al mundo un veinticinco de Noviembre de 1976 en Tarancón, provincia de Cuenca. Heredero de los Amorós, Haro o Prieto, es de los pocos fondistas europeos que no ceja en el empeño de dar algún día caza a los africanos. Como sus antecesores es también un corredor menudo, pesa cuarenta y seis kilos cuando está en plena forma, que se hace querer enseguida. Tanto que pese a ser de la vecina provincia de Cuenca, en Quintanar le sienten como uno más de la familia: *“Es cierto, me siento un atleta de casa y muy querido. Cada vez que voy a Quintanar así lo siento. Desde el 2003 he corrido todas las ediciones menos la de este año por una lesión”*. De la Ossa ganó además la edición de 2003, la última del cross a nivel regional: *“Me llamaron y me dijeron que iba a ser internacional pero luego me contaron que por problemas políticos iba a ser sólo de carácter regional. Aún así fue muy especial correrlo porque vivo a apenas cuarenta kilómetros de allí. Y ganarlo todavía más. Recuerdo que estaba también Chema Martínez que sabéis todos que es bastante gracioso (risas). Me acuerdo que, aquella vez, cuando gané hizo la broma de calcar para que pesara más en la báscula y me dieran más vino y chocolate. Yo pesaba unos cuarenta y siete y, gracias al empujón de Chema, la balanza dio más de sesenta. Y me los dieron. Creo que era chocolate y vino. Al final hasta uno de los organizadores ayudó a empujar para que pesara más dando continuidad a la broma”* Pero como en casi todos los casos no son sólo recuerdos buenos. Los hay también malos: *“En 2007 me caí en la primera curva, llegaron los que pesan más que yo y con los codazos nos caímos dos o tres, hasta un chaval se rompió un brazo. Fue muy duro, me hice daño en la espalda y el glúteo y aún así seguí y acabé séptimo. Ya me estaba resintiendo de la lesión que me acabo de operar y fue muy duro levantarme y, pese a los dolores, tener que seguir corriendo. Llegué por la gente que me estaba animando, igual en otro me hubiera retirado pero en Quintanar la gente se vuelca conmigo. Incluso mi familia y mis amigos suelen ir. Este año, por ejemplo, ellos han ido pero yo he tenido que verlo por televisión porque aún andaba con muletas. Me ha dado bastante pena, la verdad.”* Igual que en el caso de González fue la plata en el mundial junior, en el de *Tete* fue crucial disputar Quintanar desde muy pequeño: *“Es un cross donde hay mucha afición y mucho nivel. Recuerdo correrlo de pequeño, desde los diez años y le decía a mi padre: “¡Papá, yo creo que este cross*

*no lo gano en la vida!” Quedaba el veinte o el treinta y no veía forma de estar delante. Recuerdo también a Roberto Parra y en senior a los hermanos Castro o a mi actual entrenador Antonio Serrano... ¡había un nivelazo! Y luego lo gané de senior y aquella victoria, como te decía, fue muy importante para mí”* Hablar de De la Ossa es, sin duda, hablar del mejor especialista español de la época constituyendo en sí mismo una excepción al resto de nuestros atletas: *“El cross para mí es la prueba reina. Para la mayoría es la pista, pero para mi no. Siendo de la Mancha correr por caminos o por barro es lo habitual y me vuelco más en el cross. Es muy especial, he sido campeón de España, subcampeón de Europa tres veces... Lo más bonito y lo que más preparo es el campo a través. Te encanta que la gente se vuelque contigo y esté tan cerca. Que haya subidas bajadas, buen tiempo, lluvia... ¡Vamos, que es lo mío!”* Seguro que en el futuro de Quintanar cabe también un ya recuperado Juan Carlos de la Ossa que, en la entrega de los premios Seoane Pampín de 2009 en las instalaciones del RACE de Madrid, confirmó totalmente su restablecimiento y su vuelta al primer plano.

## **FUTURO**

El futuro de Quintanar lo asegura un alcalde, el actual, sentado la víspera del cross en la misma mesa en la que el resto de organizadores reciben a los entrenadores de los clubes que vienen a formalizar la inscripción y recoger los dorsales de los corredores. No es normal que el máximo rector de un municipio se implique así, pero en Quintanar siguen teniendo muy presente que, justamente por lo contrario, hubo tres años de sequía. *“Costó mucho volver – dice Manolo Goya – tras el 2003 y recuperar la categoría que habíamos perdido. Por eso nuestro futuro tiene que guiarnos por la misma línea que ahora”* En ese futuro caben por supuesto las empresas de la región y del municipio que se identifican y apoyan la prueba. Y, cómo no, los voluntarios, los alumnos del Instituto Infante don Fadrique, los integrantes del club Atletismo Manchego y los trabajadores del propio Ayuntamiento. Cabe Quintanar entero para seguir demostrando que el camino abierto por El Quijote no es un camino baldío. Que la ilusión abate molinos y destruye gigantes. Y que merece la pena seguir apostando por el cross.